Módulo 3. Factores de Riesgo para el consumo de Sustancias Psicoactivas

1. Resultado de aprendizaje

Explica los factores de riesgo de los jóvenes para el consumo de SPA con una mirada contextual.

2. Introducción y guión video

En este módulo se describirán los principales factores de riesgo para el consumo de SPA que se han identificado en la investigación sobre el tema. Para cumplir con este propósito, se presentarán los factores de riesgo individual, familiar, comunitario y social que tienen especial relevancia en la adolescencia.

Esto proporcionará una base para el análisis de un caso en el que ejercitaremos la capacidad de análisis sobre la complejidad del consumo de sustancias y la multifactorialidad relacionada con el riesgo. Así se posicionarán desde sus roles y las posibilidades para contrarrestar estos factores de riesgo en la población adolescente cercana.

3. Pregunta disparadora o experiencia concreta

Vea el siguiente video y reflexione:

https://youtu.be/H6lhsbG7llk?si=UxsvgcLOb3HP1d3s

¿Por qué la etapa adolescente es de riesgo cuando se habla de consumo de SPA?

4. Recurso educativo (esquemas, gráficas, tablas, imágenes)

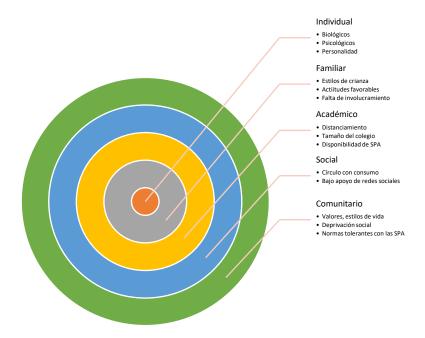


Figura 1. Factores de riesgo para el consumo de SPA

5. Material de lectura

El consumo de sustancias psicoactivas es un fenómeno multidimensional y por ello su comprensión requiere múltiples aproximaciones. Dentro de las diferentes dimensiones se encuentran los factores de origen y/o mantenedores de la conducta de consumo, así como los factores de vulnerabilidades, riesgo, adquisición, predisposición.

En el marco de responder a la pregunta sobre factores de riesgo y de protección para prevenir el abuso de las sustancias psicoactivas, se consideran los **factores de riesgo** aquellas variables que pueden aumentar las posibilidades de que una persona tenga un consumo abusivo de las drogas. (NIDA, 2004)

Es clave resaltar que la presencia de factores de riesgo no supone necesariamente el desarrollo de un consumo o abuso de sustancias psicoactivas en los individuos. Igualmente, lo que para un individuo puede representar un factor de riesgo puede no serlo para otro. Por lo que esta visión multidimensional debe responder a las experiencias de los individuos en su contexto.

Por lo anterior, los autores Becoña et al. (2011), refieren que son diversos los factores que representan un riesgo potencial para presentar conductas de consumo de SPA, por lo que se agrupan a nivel teórico, en dos categorías: los factores individuales y los factores socioculturales.

Factores individuales

Se refieren a aquellas características personales y atributos de cada ser humano que influyen en la aparición de consumo problemático de SPA. Se dividen en factores biológicos, psicológicos y conductuales, incluyendo los rasgos de personalidad.

i. Factores biológicos

El sexo y la edad son dos variables especialmente relevantes en el consumo problemático de sustancias psicoactivas; debido a que en la mayoría de sustancias existe una mayor prevalencia de consumo en los varones que en las mujeres (Becoña, et al., 2011). Así mismo, se ha encontrado un componente hereditario del temperamento; Cornella (2010) menciona que el sustrato biológico del temperamento se sitúa en el Sistema límbico y en el cuerpo estriado, con una contribución genética importante, existiendo una heredabilidad próxima al 50% en las variaciones del temperamento de los hijos con respecto a los padres; dicho esto, la presencia de un tipo de temperamento en los padres (por ejemplo la impulsividad) puede originar una vulnerabilidad genética en el individuo.

ii. Factores psicológicos y conductuales

Las conductas de agresividad física durante la infancia y adolescencia y estilos de afrontamiento basados en la evitación emocional poseen relación con el consumo de sustancias. La conducta antisocial es otro factor estrechamente relacionado con el consumo de sustancias y también con actividades delictivas; asimismo antecedentes de eventos traumáticos durante la infancia como por ejemplo abuso físico o sexual, divorcio de los padres o fallecimiento de algún

miembro significativo de la familia, ocasionan un incremento de riesgo de consumo de sustancias (Becoña, et al., 2011, Ministerio de Salud y Protección Social, 2016).

Por otro lado, dentro de los factores psicológicos se debe mencionar que una actitud más favorable hacia el consumo de sustancias se relaciona con distorsiones cognitivas en la percepción de riesgo, así como creencias erróneas acerca de los efectos (Villa, Rodríguez y Sirvent, 2006).

La comorbilidad de los trastornos por uso de sustancias con otros trastornos psiquiátricos ha recibido una importante atención en los últimos años, por lo que se establece que la patología psiquiátrica de base es un claro factor de relación para el consumo problemático de sustancias psicoactivas; en este sentido, existe una relación bidireccional entre estos, dado que la aparición de psicopatologías aumenta la probabilidad del consumo problemático durante la adolescencia y a su vez, el consumo de sustancias incrementa la probabilidad de desarrollar una psicopatología (Becoña, et al., 2011)

iii. Rasgos de personalidad

Las características de personalidad de cada individuo son fundamentales y están clásicamente asociadas con las conductas de consumo; uno de estos rasgos es la impulsividad, entendiéndose de dos formas; como la dificultad para tolerar la demora de una recompensa y a su vez la necesidad de reforzamiento inmediato y también como respuestas no planeadas, respuestas rápidas y espontáneas (Becoña, et al., 2011, Ministerio de Salud y Protección Social, 2016). También se ha asociado con la búsqueda de sensaciones y con las preferencias nuevas, inusuales o situaciones riesgosas (Martínez, 2006).

A su vez rasgos de personalidad que incluyen la incapacidad de tolerar estados emocionales que generan malestar, susceptibilidad a establecer un uso desadaptativo del tiempo libre, funcionan como factores que merecen análisis sobre su relación con el consumo problemático de sustancias psicoactivas (Becoña, et al., 2011).

Factores socioculturales

Mencionan las características de los diferentes entornos a los cuales está expuesto cada persona a lo largo de su vida y que a su vez se dividen en: familiares, académicos, círculos sociales y comunitarios.

i. Entornos familiares

El núcleo familiar es una de las dimensiones más estudiadas en las adicciones, al ser el ámbito en el que la persona crece y va desarrollando su personalidad y valores, a través de experiencias vividas al interior de este, en la cotidianidad.

Uno de los principales factores a tener en cuenta, es la relación de apego con los padres, que influye en el desarrollo de la personalidad y en la adquisición de los recursos necesarios para el afrontamiento de las dificultades que irán apareciendo a lo largo de la vida; es por esto que la existencia de un apego inseguro se asocia al estado de difusión de identidad, ocasionando sintomatología de estrés, ansiedad o depresión, que sumado a un posible déficit para el manejo de estados emocionales displacenteros, va a facilitar el uso de cualquier tipo de

sustancias psicoactivas (Schindler, Thomasius, Sack, Gemeinhardt & Küstner, 2007).

En cuanto a los estilos de crianza al interior del núcleo familiar, un estilo de crianza indiferente será el predictor de peor pronóstico para los hijos. Por tanto, el predominio de un estilo parental u otro, y la percepción que la persona en etapa adolescente tenga del mismo, aumentarán o disminuirán las probabilidades de uso, abuso y dependencia de sustancias, así como su mantenimiento posterior (Latendresse, Rose, Viken, Pulkkinen, Kaprio y Dick, 2008). En contraste, un estilo de disciplina autoritaria se constituye en un factor de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas (Ministerio de Salud y Protección Social, 2016).

El consumo de sustancias por parte de los padres y sus actitudes hacia estos comportamientos, constituyen otro factor fundamental en el uso de SPA; una actitud favorable y una conducta de consumo por parte de los padres o demás miembros del núcleo familiar, se asociará a un mayor consumo de sustancias por parte de los hijos y de los demás miembros (Becoña, et al., 2011).

Esto se relaciona con la supervisión de los padres o cuidadores en las actividades de los hijos, la falta de involucramiento constituiría un factor de riesgo a nivel familiar, que puede observarse en un bajo grado de interacción entre padres e hijos, negligencia en el cuidado, poca comunicación, ausencia de normas claras y consistentes (Martínez, 2006).

ii. Entornos académicos

En el entorno educativo, un factor determinante es el rendimiento académico, ya que el fracaso académico, en términos de bajos indicadores de éxito, ausentismo, deserción, independientemente de sus causas, aumenta el riesgo de consumo de cualquier sustancia (Becoña, et al., 2011).

En relación con el éxito académico es importante señalar que su ausencia tiene que ver con un distanciamiento entre los estudiantes y el colegio (Martínez, 2006) por lo que un seguimiento cercano, indicios de ausentismo y fracaso académico, así como una relación con el ámbito familiar serán fundamentales para reconocer situaciones de riesgo.

Si bien la experiencia de las personas dentro de las instituciones académicas es importante, también lo son las instalaciones de las mismas, ya que en centros de mayor tamaño y longitud, conllevan a la convivencia de un gran número de personas, ocasionando que el control, asesoramiento y apoyo de los docentes hacia los alumnos sea menor, así como la motivación e implicación en el proceso global de la educación (Becoña, et al., 2011).

En este sentido, la disponibilidad de las sustancias en el entorno académico o en sus alrededores se constituye en un factor de riesgo reconocido que llama la atención sobre la relación entre los entornos de los que hace parte el individuo (NIDA, 2004).

iii. El círculo social

Las relaciones interpersonales de los individuos fuera de su núcleo familiar son un factor fundamental en el desarrollo personal y cobra relevancia durante la adolescencia; se relaciona estrechamente con la probabilidad de consumir sustancias si en el círculo social también se ejecutan conductas de consumo. Las

dinámicas de influencia social en términos de la presión directa e indirecta del grupo de pares en el proceso de socialización, selección e integración de personas a su grupo son factores a tener en cuenta para la comprensión del consumo de SPA. Por lo que no solamente el pertenecer a un círculo social de consumo puede incrementar el riesgo de consumir, sino también el rechazo y escasa aceptación que puedan recibir los individuos si no se comparten las creencias y conductas que se han establecido al interior del grupo (Becoña, et al. 2011).

En este proceso juegan un papel relevante en relación con el consumo de SPA tanto el uso de sustancias por parte de los pares, como las actitudes que sostienen los grupos a favor o en contra del consumo (Martínez, 2006). Por ello también es de importancia identificar estas actitudes en los grupos de referencia de los adolescentes que conllevan una baja percepción de riesgo y vulnerabilidad por tanto la información real del consumo se subestima como un problema.

Igualmente, importantes como factores asociados al consumo de SPA son el bajo apoyo de las redes sociales de referencia, familia, amigos, vecinos, comunidad educativa, la disponibilidad de las sustancias en estos entornos, así como las violencias en el entorno escolar (Ministerio de Salud y Protección Social, 2016).

iv. Entornos comunitarios

Los valores predominantes, los estilos de vida y las creencias que el conjunto de personas que conforman una comunidad tiene acerca del consumo de SPA, influyen en la aparición de conductas de consumo; por lo que la deprivación social y la desorganización comunitaria, son características propias de zonas geográficas que facilitan conductas problemáticas (Becoña, et al., 2011). Las creencias de la sociedad sobre el uso de SPA y la percepción de riesgo acerca de las mismas, es un concepto relevante a la hora de estudiar esta problemática de salud pública; de igual forma otro factor fundamental es la accesibilidad a las diversas sustancias, de tal forma que, a mayor facilidad de acceso, existirá una mayor prevalencia de consumo en esa comunidad (Chaloupka, Cummings, Morley & Horan, 2009).

Los contextos con alto índice de criminalidad, deprivación económica, la existencia de normas tolerantes hacia el consumo de sustancias, sitúan a las comunidades en una alta vulnerabilidad dentro de la que se encuentra el consumo de sustancias en tempranas edades (Martínez, 2006).

6. Actividad de aprendizaje

Caso

Alejandra es una mujer de 19 años estudiante de último grado de secundaria. Sus padres son separados y actualmente convive principalmente con su madre. Hace 4 años inicia el consumo de SPA con el alcohol, sustancia que empezó a consumir de forma semanal en contextos sociales como las fiestas con amigos y conocidos. En repetidas ocasiones, a esa edad, bebía hasta perder el conocimiento, llegando a su casa en estados de alta vulnerabilidad ante lo cual su mamá no expresaba mayor inconformidad. De hecho, excepcionalmente había consecuencias para sancionar su comportamiento que difícilmente se cumplían. Alejandra empieza a notar la necesidad permanente de llamar la atención en contextos sociales siendo esta la principal manera de sentirse validada por las demás personas. Gradualmente, hace 2 años

Alejandra experimenta con 2CB (estimulante de tipo anfetamínico) con lo cual según ella lo dice, logra sentir una energía especial que la conecta con los demás integrantes del grupo, sin experimentar los efectos desagradables del alcohol (borrachera y guayabo), además de dar menos "boleta". En los últimos meses se ha incrementado el consumo de 2CB, ocasionalmente mantiene el consumo de alcohol y recientemente ha experimentado con cocaína. Actualmente reporta muy baja tolerancia a la frustración manifestando explosiones de ira y descontrol emocional encontrando el uso de sus sustancias de predilección como una estrategia efectiva para regularse emocionalmente.

- Con lo que hemos visto respondamos las siguientes preguntas sobre el caso de Alejandra:
 - 1. ¿Qué factores de riesgo para el consumo de SPA se identifican en el caso? Seleccionar los que apliquen:
 - a. Normas débiles en la familia
 - b. Disponibilidad de sustancias
 - c. Actitudes favorables hacia el consumo
 - d. Contexto de vulnerabilidad económica
 - e. Impulsividad
 - f. Necesidad de conectarse con el grupo
 - g. Bajo apoyo social
 - h. Criminalidad en el barrio
 - Venta de sustancias

7. Reto (autoevaluación)

- 1. La afirmación "Hay una mayor prevalencia de consumo en los hombres que en las mujeres" es un ejemplo de qué tipo de factor:
 - a. Biológico
 - b. Psicológico
 - c. Conductual
- 2. Un factor familiar que pone en riesgo a los jóvenes es:
 - a. Un estilo de crianza autoritario
 - b. Un estilo de crianza democrático
 - c. Un estilo de crianza inseguro
- 3. El consumo de sustancias por parte del grupo de amigos es un factor de riesgo:
 - a. Individual
 - b. Familiar
 - c. Social
- 8. Material complementario (apartes del aplicativo que se relacionan con cada tema)

Ver presentación en:

https://www.canva.com/design/DAFvIDQzrYc/SWn2fu2ggN53z-T08zWqAw/view?utm_content=DAFvIDQzrYc&utm_campaign=designshare&utm_medium=link&utm_source=publishsharelink

9. Bibliografía o referencias

- Becoña, E., Cortés, M., Arias, F., Barreiro, C., Berdullas, J., Iraurgui, I., Llorente, J., Durán, A., Madoz, A., Martínez, J., Ochoa, E., Palau, C., Palomares, A. & Villanueva, V. (2011). Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación. Barcelona: Socidrogalcohol.
- Chaloupka, F. J., Cummings, K. M., Morley, C. M. & Horan, J. K. (2009). Tax, price and cigarette smoking: Evidence from the tobacco documents and implications for tobacco company marketing strategies. Tobacco Control, 11 (1), 62-73
- Cornella, J. (2010). ¿Qué es el temperamento? Anales de pediatría continuada, 8 (5), 231-236.
- Latendresse, Richard J. Rose, Richard J. Viken, Lea Pulkkinen, Jaakko Kaprio, Danielle M. Dick (2008), Parenting Mechanisms in Links Between Parents' and Adolescents' Alcohol Use Behaviors, Alcoholism, clinical and experimental research, volume 32 issue 2. https://doi.org/10.1111/j.1530-0277.2007.00583.x
- Martinez, E. (2006). Hacia una Prevención con Sentido. Bases del centro de prevención e investigación de la fundación colectivo aquí y ahora. Fundación Colectivo aquí y ahora.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). ABECÉ de la prevención y atención al consumo de sustancias psicoactivas. Recuperado de: https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/A bece-salud-mental-psicoactivas-octubre-2016-minsalud.pdf
- NIDA. National Institute on Drug Abuse. (2004) Cómo Prevenir el Uso de Drogas en los Niños y los Adolescentes. Recuperado de: https://nida.nih.gov/sites/default/files/redbook_spanish.pdf
- Piko, B. & Kovács, E. (2010). Do parents and school matter? Protective factors for adolescent substance use. Addictive Behaviors, 35, 53-58.
- Schindler, A., Thomasius, R., Sack, P., Gemeinhardt, B. & Küstner, U. (2007). Insecure family bases and adolescent drug abuse: A new approach to family patterns of attachment. Attachment & Human Development, 9, 111-126.
- Villa, M., Rodríguez, F. J. & Sirvent, C. (2006). Factores relacionados con las actitudes juveniles hacia el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas. Psicothema, 18, 52-58.